

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 420

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

SEPTIEMBRE 25

SAN CARLOS DE SEZZE

-Aventuras de un humilde fraile-

Este hermano franciscano nació en 1620 en el pueblo italiano de Sezze. De familia pobre, cuando comenzó la escuela, por no dar una lección, el maestro le dio una paliza tan soberana que lo dejó de cama. Entonces sus padres lo enviaron a trabajar en el campo y allá pensaba vivir para siempre.

Pero sucedió que un día una bandada de aves espantó a los bueyes que Carlos dirigía cuando estaba arando y estos arremetieron contra él con gravísimo peligro de matarlo. Cuando vio que iba a morir en el accidente, prometió a Dios que si le salvaba la vida se haría religioso. Y milagrosamente quedó ileso, sin ninguna herida.

Dispuesto a pagar su deuda, cierto día vio pasar por allí a unos religiosos franciscanos y les pidió que le ayudaran a entrar en su comunidad. Ellos lo invitaron a que fuera a Roma a hablar con el Padre Superior y, con su recomendación, se fue allá con tres compañeros más.

El superior, para probar si en verdad tenían vocación, los recibió muy ásperamente. Les dijo que eran unos haraganes que sólo buscaban conseguirse el alimento gratuitamente y los echó. Pero ellos se pusieron a comentar que su intención era buena y que deberían insistir. Entraron por otra puerta del convento y volvieron a suplicar al Superior que los recibiera. Este les dijo que esa noche les permitiría dormir allí como mendigos pero que al día siguiente tendrían que irse definitivamente. Los cuatro aceptaron esto con toda humildad, pero al día siguiente en vez de echarlos les dijeron que ya habían pasado la prueba preparatoria y que quedaban admitidos como aspirantes.

En el noviciado, el maestro lo mandó a que sembrara unos repollos, pero con la raíz hacia arriba. Él obedeció prontamente y los repollos retoñaron y crecieron. Después, el superior del noviciado empezó a humillarlo. Él aguantaba todo con paciencia pero al fin, viendo que iba a estallar en ira, fue a decirle que se volvería otra vez al mundo porque ya no resistía más. El sacerdote le agradeció que le hubiera confiado sus problemas, le arregló su situación y pudo seguir tranquilo hasta ser admitido como franciscano.

Ya religioso, un día entraron a la huerta del convento unos toros bravos que embestían sin compasión

a todo fraile que se les presentara. El superior, para probar qué tan obediente era el hermano Carlos, le ordenó: «*Vaya, amarre esos toros y sáquelos de aquí.*» Él se llevó un lazo, les dio la bendición a los feroces animales y todos se dejaron atar y lo siguieron como si fueran mansos bueyes. La gente se quedó admirada ante semejante cambio y consideraron este prodigio como un premio a su obediencia.

Para que no se volviera orgulloso a causa de las cosas buenas que le sucedían, permitió Dios que le sucedieran también cosas muy desagradables. Lo pusieron de cocinero y los platos se le caían de la mano y se le rompían. Esto hacía que siempre tuvieran que llamarle la atención severamente. Una noche dejó el fogón a medio apagar y se quemó la cocina y casi se incendia todo el convento. Entonces fue destituido de su cargo de cocinero y enviado a cultivar la huerta. A un religioso que le preguntaba por qué le sucedían hechos tan desagradables, le respondió: «*Los permite Dios para que no me llene de orgullo y me mantenga siempre humilde.*»

Después lo nombraron portero del convento y él admitía a todo caminante pobre que pidiera hospedaje en las noches frías. Repartía como limosna todo lo que la gente donaba. Al principio el superior del convento le aceptaba esto, pero después lo llamó y le dijo: «*De hoy en adelante no admitiremos a hospedarse sino a unas poquísimas personas y no repartiremos sino unas pocas limosnas, porque estamos dando demasiado.*» El obedeció, pero sucedió entonces que dejaron de llegar las cuantiosas ayudas que llevaban los fieles. El superior lo llamó para pregun-

REUNIÓN DE ENFERMOS

CON IMPOSICIÓN DE LAS MANOS PARA
SALUD FÍSICA Y ESPIRITUAL

DOMINGO 5 de Diciembre

14:30 horas

SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO

153 entre 27 y 28 Berazategui

INFORMES:

TEL: 4-256-8846 de 10:00 a 12:00 y
de 16:00 a 18:00 horas

E-mail:

fundacion@santuario.com.ar

tarle:

“¿Cuál será la causa por la que han disminuido tanto las donaciones que nos trae la gente?”

“La causa es muy sencilla -le respondió el hermano Carlos-. Es que dejamos de dar a los necesitados, y Dios dejó de darnos a nosotros. Porque con la medida con la que repartamos a los demás, con esa medida nos dará Dios a nosotros”

Desde ese día recibió permiso para recibir a cuanto huésped pobre llegara y para repartir todas las limosnas que la gente donaba. Al hacerlo así, Dios volvió a enviarles cuantiosos donativos.

Tuvo que hacer un viaje muy largo acompañado de un religioso y en plena selva se perdieron. Se pusieron a rezar con toda fe, y entonces apareció una bandada de aves que volaban despacio delante de ellos y los fueron guiando hasta lograr salir de tan tupida arboleda.

Nuevamente el director de su convento empezó a tratarlo con una dureza impresionante. Lo retaba por todo y lo humillaba delante de los demás. Un día, el hermano Carlos sintió un inmenso deseo de darle un golpe e insultarlo. Fue una tentación del demonio. Se dominó, se mordió los labios y se quedó arrodillado delante del otro, como si fuera una estatua. Era un acto heroico de paciencia.

¿Qué era lo que había sucedido? Que el Superior Provincial había enviado una carta muy fuerte al director diciéndole que le habían escrito contándole faltas suyas. Y este, al pasar por la celda de Carlos, había visto varias veces que estaba escribiendo. Entonces se imaginó que era él quien lo estaba acusando. Su enojo llegó a tal grado que lo hizo echar de ese convento y fue enviado a otra casa de la comunidad. Al llegar a aquel convento, el provincial le dijo al superior que no era Carlos quien le había escrito. Averiguaron qué era lo que este religioso escribía y vieron que era una serie de consejos para quienes deseaban orar mejor. El irritado director tuvo que ofrecerle excusas por su injusto trato y sus humillaciones. Pero con esto el sencillo hermano había crecido en santidad. La gente le pedía que redactara algunas normas para orar mejor y crecer en santidad. Él lo hizo así y permitió que lo publicaran en un folleto. Esto le trajo grandes disgustos y casi lo expulsan de la comunidad. El pobre hombre no sabía que para esas publicaciones se necesitan muchos permisos. Humillado, se arrodilló ante un crucifijo para contarle sus angustias a Jesús y oyó que Nuestro Señor le decía: *“Ánimo, que estas cosas no te van a impedir entrar en el Paraíso”*

Al fin, los superiores se convencieron de que este sencillo religioso era un verdadero hombre de Dios y le permitieron escribir su autobiografía y publicar dos libros más, uno acerca de la oración y otro acerca de la meditación. El Papa Juan XXIII lo declaró santo en 1959. Su vida es un ejemplo de que en los oficios más humildes y en medio de humillaciones e incomprendimientos podemos llegar a un alto grado de santidad y ganarnos la gloria del Cielo.

Hermanos y enemigos

Un joven soldado se hallaba disfrutando, en cierta ocasión, de unas vacaciones con su hermana mayor que se había casado y tenía varios hijos. Él era católico practicante y ella totalmente anticatólica. Los temas religiosos siempre acababan en discusiones sin fruto, y en cierta oportunidad la hermana cerró el tema diciéndole:

-¿Ves a mis hijos? ¡Tú sabes cuánto los quiero! Pues bien, te aseguro que los mataría yo misma antes de consentir que se conviertan a esa religión.

El hermano calló y siguió rezando por la conversión de su hermana. A los pocos días uno de los hijos de la joven, que tan apasionada y enérgicamente había afirmado su anticatolicismo, contrajo una gravísima enfermedad (difteria) y corría inminente riesgo de muerte, porque la naturaleza del niño no respondía a los tratamientos aplicados por el médico. Entonces su hermano le dijo:

-Ante esta situación desesperada en que estamos viendo que tu hijo se muere, olvida todo prejuicio y reza conmigo el Rosario, implorando a la Virgen Santísima para que interceda y obtenga de Dios la salud del niño. Y prométeme que si esto te concede el Cielo examinarás serenamente la religión católica que yo practico y, si te convences de su verdad, me acompañarás en la práctica de la misma.

Frente al ofrecimiento, la primera respuesta fue el rechazo, luego de unos momentos comenzó a dudar y al mirar la cama de su hijo enfermo, llorando, angustiada, se dejó llevar por la esperanza de salvarlo y se arrodilló junto a su hermano, rezando con él la oración a la Virgen. Al día siguiente, ante la sorpresa del médico, el niño estaba curado. La madre se mostró gozosa y agradecida a la Virgen, Madre de Dios, que con tanto poder, tan sabiamente y siempre tan misericordiosa, consuela a los afligidos. A los tres meses de aquella curación, la familia entera era contada en el número de los católicos. El hermano, que tanto bien contempló, dejando la vida militar, se hizo sacerdote. Y ese sacerdote es el que acaba de relatarles a ustedes todo esto. Padre Tuckwell

PARA SER LIBRES

Extractado de “El hombre auténtico” de Fray Eriberto Ruiz Díaz

El periodista Sidney Harris acompañaba, en cierta ocasión, a comprar el diario a un amigo suyo. Este saludó cortésmente al dueño del quiosco, el cual, por su parte, le respondió con brusquedad y descortesía. El amigo de Harris, mientras recogía el periódico que el otro había arrojado hacia él de mala manera, sonrió y le deseó al vendedor un buen fin de semana. Cuando los dos amigos continuaron caminando, Harris preguntó:

-¿Te trata siempre así, con tanta descortesía?

- Sí, por desgracia.

- ¿Y tú le respondes siempre amable?

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA**SEPTIEMBRE****S. 25 San Carlos de Sezze.****D. 26 Santos Cosme y Damián.****L. 27 San Vicente de Paúl.****M. 28 San Wenceslao.****Mi. 29 Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael.****J. 30 San Jerónimo****OCTUBRE****V. 1º Santa Teresita del Niño Jesús.****ABSTINENCIA.**

- Sí, así es.

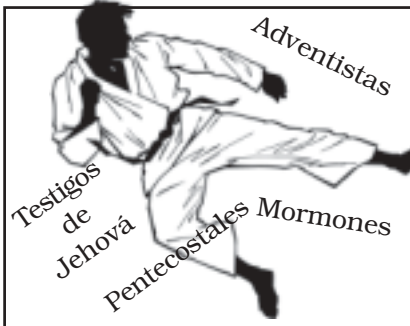
- ¿Y por qué tú eres tan amable con él, cuando él es tan antipático contigo?

- Porque no quiero que sea él el que decida cómo debo actuar yo.

Una personalidad sana consiste en madurar según la propia identidad. En nuestro entorno hay múltiples condicionamientos que no nos permiten ser nosotros mismos. La publicidad nos envuelve con las modas y lo superfluo, haciéndonos imprescindible ser, de algún modo, «todos iguales». Muchas veces el entorno, con sus prejuicios y arbitrariedades, va postergando nuestros deseos más legítimos. El grupo debe dejarnos libres, libres para ser nosotros mismos. Pero paradójicamente esta sociedad, que pregona tanto la libertad, discrimina a los que piensan o actúan sin seguir al pie de la letra lo que ella estipula y señala.

Aprender a pensar y tener nuestra propia opinión es muy importante para ser uno mismo. No sólo tenemos que animarnos a pensar sino a manifestar abiertamente nuestro pensamiento. Denunciar lo que creemos que va contra la dignidad del hombre, aunque nos tachen de *anticuados* y *fuera de moda*. Expresar nuestro pensamiento trae sus inconvenientes, no sólo de aceptación sino también de compromiso: el de la coherencia. Mis dichos tienen peso si van acompañados por una vida que los respalde. Muchas veces queremos evitar esta responsabilidad y no afirmamos nada de nada, también por el temor de ser juzgados con nuestras propias palabras. Tememos morir por la boca, como el pez. (...) En el mundo robotizado, donde todo está programado, esquematizado y es fácilmente manejable, donde nada queda librado a la creatividad ni al azar, ser uno mismo es difícil. Este "ser uno mismo" no significa para nada seguir nuestros caprichos y antojos. Lo que importa es saber pensar y actuar libre y responsablemente. Habrá que decir no a lo que está mal, a lo deshonesto, a lo que daña a los otros; tomar decisiones, no para quedar bien ante los demás, sino por estar fuertemente convencido de ellas; seguir el dictado del corazón, la voz interior que nos dice cuándo obramos bien y cuándo mal: eso también es ser uno mismo; tratar de escuchar esa

voz que frecuentemente habla despacito, por lo que hay que hacer silencio: es parte del conocerse y ser sincero. En un mundo manipulador y esclavizante, resulta difícil ser uno mismo. Ya San Agustín en el siglo V repetía: «Señor, haz que Te conozca y me conozca».

18**DEFENSA ESPIRITUAL**
Contra los errores de las Sectas**LA CONFESIÓN**

Es cierto que Cristo sufrió y expió los pecados de los hombres, pero al sufrir Él como Cabeza del cuerpo místico de la Iglesia, desea que ellos, como miembros de este Cuerpo

también sufran y expíen sus culpas, pues si sufrió la Cabeza justo es que sufran sus miembros. Estos deben seguir el camino de Cristo en la Pasión y en la Resurrección y triunfo sobre la muerte. A la pasión de Cristo no le falta nada en orden al mérito, sino en orden a la aplicación.

El hombre pecador debe hacer penitencia por sus pecados. En cuanto a la satisfacción sacramental, el sacerdote tiene el derecho y el deber de imponer al penitente saludables y convenientes obras satisfactorias o penitencias, según la índole de los pecados y la capacidad del penitente. Este derecho de imponer una penitencia se funda en el carácter judicial de la potestad de perdonar los pecados y la obligación de imponerla se desprende del hecho de que el sacerdote, como ministro del Sacramento, debe procurar la integridad del mismo, y como médico del alma ha de recomendar los remedios apropiados para sanar las heridas del espíritu. La penitencia impuesta tiene como fin la expiación y la corrección.

LA EUCARISTÍA

Según las afirmaciones de los Protestantes y otras sectas, las palabras de la «promesa» (Jn. 6, 51-55) y las de la «institución» eucarística (Mt. 26, 26-28) (Lc. 22, 19) deben entenderse en sentido metafórico y no propio. Jesucristo no está realmente en la Eucaristía.

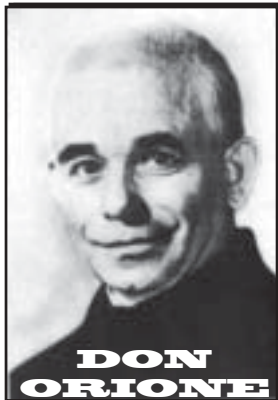
Los católicos creemos y sabemos con seguridad, porque la Iglesia así lo enseña y la Biblia lo corrobora, que Jesucristo está realmente en la Eucaristía. En primer lugar porque así lo ha dicho Él:

Jn. 6, 51-54: "Yo soy el pan vivo que ha descendido del Cielo y que da vida al mundo: quien comiere de este pan vivirá eternamente. Y el pan que Yo daré es mi misma carne".

Mt. 26, 26; Lc. 22, 19:

"ESTO ES MI CUERPO,...ÉSTA ES MI SANGRE..."

CONTINUARÁ



Don Orión

En las manos de la Divina Providencia



En menos de un año, el internado fue chico. Don Orión encontró otro edificio, un ex convento, llamado Santa Clara. Allí se multiplicaron los internos, y con ellos los problemas. Pero nada pudo detener la voluntad del aún seminarista Luis Orión. El Obispo, viendo la consolidación de la obra, le dio su

aprobación. En tanto, Luis predicaba en todos los templos de la Diócesis. Sus temas preferidos eran: la Iglesia, el Papa y la salvación de las almas. Luis oraba y trabajaba con incansable empuje en la formación de los jóvenes y la ayuda a los más necesitados, apoyado en una constante oración. Continuará

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

151

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA: LOS PADRES.

EL PADRE DE FAMILIA

El padre, sostén y defensor de la familia

En el orden material:

- a.- El primer deber del padre es asegurar a la esposa y a los hijos el alimento, el vestido y la habitación.
- b.- El hombre tiene la primacía, el vigor y los dones necesarios para el trabajo. Por eso Dios le ordenó: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente" Gén. 3, 19.
- c.- Siendo más fuerte y más hábil que la mujer, debe ayudarla en las tareas de la casa.

En el orden moral

El hombre puede representarse con gran acierto por la columna, el yunque y el corazón.

Columna. Sostiene el edificio familiar con las virtudes y el ambiente propicio. Evitará la excesiva familiaridad, la frivolidad y la irreligiosidad.

a.- Familiaridad. Procurará ciertamente que exista íntima confianza entre todos los miembros de su hogar, pero no tan excesiva que se destruya el orden jerárquico dentro de la misma. Este mal es hoy en día muy común, pues se suelen ver a padres y madres tratados como uno más con respecto a sus hijos y aún en menor categoría que extraños a la familia, lo que atenta gravemente contra el normal desarrollo de sus integrantes.

b.- Frivolidad. Cuidará que el ambiente familiar goce de sana alegría y unidad. Esto se logrará con una buena convivencia, lejos de caprichos personales o superficialidades innecesarias.

c.- Irreligiosidad. Uno de los peores venenos para el hogar cristiano. Será el padre el primer maestro y guardián de la vida espiritual de su familia en la que no deberán faltar los Sacramentos, la Misa dominical y la oración, junto a las buenas obras y la sana lectura.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 e/27 y 28
Berazategui
Pcia. de Bs. As.
Horario de visitas y atención: TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.



Colectivos: 98, 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica"